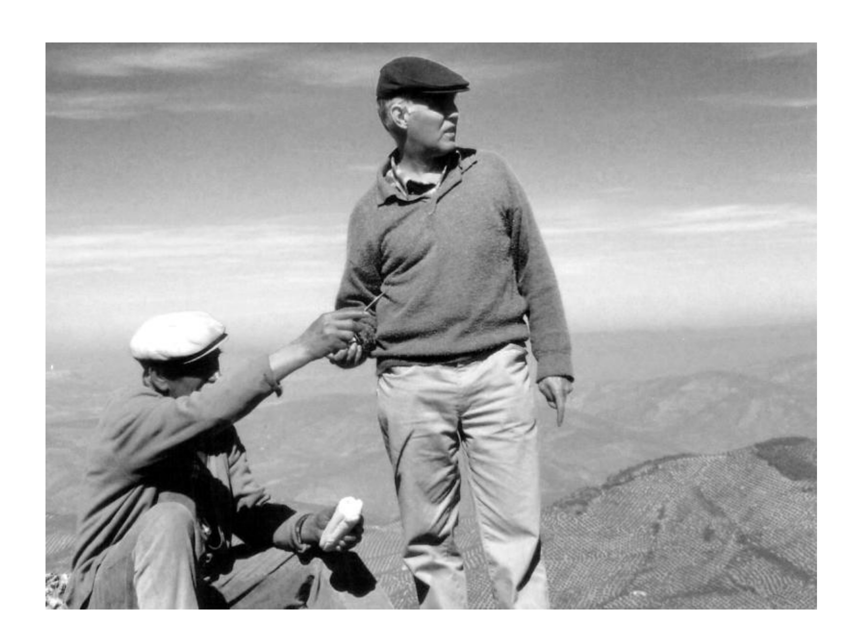
José Gómez, un jesuita enamorado del "Último Edén" y de la fuente del Sinclinal



José Gómez siempre tuvo un trato muy cordial con los pastores, cuyos hijos estudiaban en el internado de la Compañía de Jesús en Úbeda, SAFA. En la loma de….. (foto P. Barrera ....)



Uno de sus lugares preferidos era el pequeño valle y manantial del Sinclinal, como él los bautizó, en la misma cuerda del Gilillo (foto José Gómez...................)

José Gómez quizás haya pasado desapercibido para muchas de las personas que aman y conocen las sierras de Cazorla y Segura y las Villas. Pero basta navegar un poco por Internet para descubrir la ingente y variada obra de este personaje. "El Último Edén" es uno de sus blogs

y colección de libros dedicados a estas sierras por el que es muy conocido en la red.

Su familia era del Valle de los Pedroches, aunque él nació en Córdoba en el año 1943. Desde muy pequeño tuvo contacto con los campos de Sierra Morena. Su vocación lo llevó a ingresar en la Compañía de Jesús, donde tuvo varios destinos, hasta que en el año 1980 recala en el colegio de la Sagrada Familia, que los jesuitas tienen en Úbeda. Muy pronto, ve la ocasión de escaparse a las cercanas Sierras de Cazorla, Segura y las Villas, organizando excursiones y campamentos con los alumnos. Al instante queda prendado de la belleza de sus paisajes y de la bondad de sus gentes. En el internado hay muchos hijos de familias humildes de la Sierra, especialmente de pastores. Los fines de semana traslada alumnos sin medios a sus cortijos y aldeas. Esto le da la oportunidad de estrechar lazos de amistad con muchas de sus familias, que le enseñan la Sierra y le cuentan historias. Una verdadera mina de vivencias y experiencias. En el año 2000 abandona Úbeda para instalarse en la residencia y biblioteca que los jesuitas tienen en el Campus de Cartuja de Granada. Sufre entonces de una enorme nostalgia al verse alejado de "su Sierra", que remedia en parte con estancias durante los meses de agosto en Segura de la Sierra. Con otro compañero sustituyen en las vacaciones estivales al párroco. Esta labor pastoral le ofrece nuevamente la oportunidad de profundizar en el conocimiento de la sierra y sus gentes, de la que nunca termina de aprender.

Desde sus inicios en Úbeda le late una inquietud muy viva por descubrir sitios y lugares, pero también historias, vivencias y experiencias de vida. Como artimaña para consolidar conocimientos y conservarlos comienza con la costumbre de tomar notas en un diario, solo para él, sin ninguna intención de publicar lo escrito. De forma pionera, en 1984 cae en sus manos uno de los primeros ordenadores del mercado, y comienza a volcar sus escritos a formato digital. En la década de los 90 descubre las oportunidades de comunicación que le brinda Internet. Entonces siente la necesidad de compartir los escritos con los que tanto disfruta y pronto recibe el aliento cómplice de lectores y seguidores. Animado por ello, da el salto definitivo a Internet con el nuevo siglo. Crea y atiende hasta ocho blogs diferentes de sus principales temas e inquietudes. De forma simultánea, edita digitalmente sus textos en forma de libros, en formato pdf y cuelga toda su producción literaria en el portal Bubook. En esta una editorial, tienda y biblioteca online donde se pueden descargar totalmente gratis y comprar en papel ¡hasta 70 libros! de las sierras de Cazorla y Segura y las Villas, sobre temáticas y con estilos muy diferentes (poesía, prosa poética, rutas, relatos...). Todo un lujo y un tesoro al alcance del ratón. Aparte de ello, escribe sobre Granada, que nos descubre con nuevos libros y compone y edita un buen número de temas musicales, que con igual generosidad ofrece como buen samaritano a quién pueda necesitarlos.

Son muchos los buenos recuerdos de amistad, charla y recogimiento que conserva junto a fuentes y manantiales de estas sierras tan queridas para él. Pero forzado por mis preguntas,

me confiesa uno de sus lugares preferidos: la “Fuente del Sinclinal”, como él la llama, porque desconoce su nombre de pila.

En la febril actividad del colegio e internado de Úbeda siente llegar de forma periódica la llamada de la Sierra, en la que desconecta, se encuentra consigo mismo y regresa feliz a su actividad cotidiana, un recurso que le ha funcionado toda la vida.

"Entonces, los viernes lo más cómodo desde Úbeda era llegar a Cazorla. Dejaba el coche en Riogazas y a unas dos horas de camino descubrí, en la cuerda del Gilillo, un valle oculto con un bellísimo manantial procedente de un hermoso sinclinal desmantelado, de ahí el nombre con el que lo bauticé.

Junto al arroyo, que más abajo se precipita por las cascadas de le Escarihuela, pasé muy buenos momentos con alumnos y compañeros y muchísimas veces sólo. Antes de ser Parque Natural, montaba la tienda junto al agua, que represaba para relajarme con el murmullo de la cascadita. Los primeros rayos de sol los recibía fuera de la tienda, en la más completa soledad, nunca me encontré a nadie por allí. Después de aquel silencio, el aire puro y el agua clara, volvía reconfortado para una nueva semana de ajetreo. Fui muy feliz en esas escapadas, que hoy, en la distancia del espacio y del tiempo pasado, echo tanto de menos”.